

SOBRE LAS TAREAS DE COMISIONES OBRERAS EN LA PRESENTE COYUNTURA

(Informe presentado ante el secretariado de la coordinadora general de CC.OO. por: Luis Royo y Jose Miguel Ibarrola)

En la ultima reunion del Secretariado de CC.OO., se aprobo por mayoria, tres documentos como proyectos para su discusion que son: "Principios de CC.OO.", "Bases provisionales para unas normas de afiliacion", y "Organigrama de estructuracion".

En la proxima Coordinadora General se decidira sobre estos documentos, y en caso de aprobarse, CC.OO. pasara a convertirse en un nuevo sindicato con estas bases provisionales.

De esta manera a los militantes de CC.OO. se nos quiere presentar esta disyuntiva: o transformarse las CC.OO. en Sindicato o continuar como hasta ahora. Esto es una falsa disyuntiva. Ahí no esta incluida la alternativa que han de dar las CC.OO. para servir a la tarea de organizar y unir sindicalmente a nuestra clase.

De todos es conocido como una parte de CC.OO. en la I Asamblea de Barcelona propusimos que a las CC.OO. en este momento historico les corresponde la tarea de impulsar y promover la creacion de una Gran Central Sindical Unitaria, partiendo de las asambleas de fabrica, ganandose a todos los sindicatos para ello, que se convertiria en la iniciacion del proceso sindical constituyente. Este proceso a traves de congresos regionales y nacionales culminaria en uno de todo el estado donde los delegados elegidos resolveria sobre el programa, estatutos y constitucion del sindicato unitario de todos los trabajadores.

En la Asamblea de Barcelona no se considero conveniente por la mayoria de los delegados, iniciar esta tarea urgente, y se resolvió fortalecer CC.OO., sus estructuras y continuar la discusion de este problema en el seno de CC.OO.

Però ahora con esta decision no unanime, del secretariado, lo que se hace de hecho y sin la participacion del conjunto de CC.OO., es proponer ya la transformacion de CC.OO. en un sindicato. Se pretende zanjar un problema importante de CC.OO. por un procedimiento antidemocratico, y ademas lo resuelve desafortunadamente lesionando el interes de la Clase Obrera en general y de las propias CC.OO. en particular.

Por eso creemos que es necesario que se de a conocer en el conjunto de CC.OO. la postura de aquellos que pensamos que a las CC.OO. les corresponde la tarea de iniciar la construccion de la Gran Central Unitaria partiendo de las asambleas de fabrica y apoyandose en el espiritu unitario de toda la Clase Obrera, el unico sindicato de nuevo tipo que se puede construir en España es el que se construya partiendo de las fabricas con la participacion de los trabajadores.

La situacion sindical y politica que estamos viviendo nos reafirma mas en la postura que defendimos en Barcelona.

El sindicato vertical tiene los días contados. El gobierno prepara los decretos sobre la "libertad" sindical, que si bien la niaga de hecho, favorece la división facilitando la afiliación en multitud de sindicatos que hoy solo tienen su sigla.

Por otra parte, como demuestra la experiencia, cuando los trabajadores participan en la construcción de su sindicato y eligen a sus dirigentes en asamblea la afiliación es masiva y la identificación y participación activa de todos los trabajadores es segura. Basta citar como ejemplos el Sindicato Libre de la marina mercante, el Sindicato Obrero del Taxi de Madrid, el Sindicato de Soat de Navarra, y otros muchos mas... que los trabajadores junto a hombres de CC.OO. y otros sindicatos están levantando.

Desde el punto de vista de la lucha económica y política, que va a desarrollarse, que se está desarrollando ya con gran decisión es evidente que es necesaria una Gran Central Unitaria, pues vamos a necesitar toda la fuerza unida de la Clase Obrera para vencer las resistencias de la patronal y poder enfrontarnos unidos al fascismo que agniza pero aun golpea y trata de revitalizarse.

Esta necesidad la perciben todos los trabajadores y es tal la presión hacia la unidad que en las próximas luchas reivindicativas las distintas organizaciones sindicales no podrán negociar nada, sino que tendrán que ser colocados elegidos en asambleas los que lo hagan.

Pues bien, lo que ahora proponemos de acuerdo a esa situación es que las CC.OO. den respuesta a estos problemas, y lo hagan no para profundizar la división y la confusión en la Clase Obrera, sino desde el punto de vista de ponerse al servicio de estas tareas que nos exigen millones de trabajadores.

Que las CC.OO. decidan iniciar desde las fábricas el proceso sindical constituyente es una perspectiva que estas ya habían considerado y siempre habían rechazado transformarse en sindicato, porque queramos o no sera un sindicato mas entre otros, por mucho que nos empeñemos en llamarlo de nuevo tipo. Solamente un sindicato unitario de todos los trabajadores construido desde la fábrica con la participación de todos podría llamarse de nuevo tipo.

Las CC.OO. han logrado en su historia unir a la Clase Obrera desde las fábricas, en torno a sus problemas socio-políticos con la forma de organización que eran posible bajo el fascismo.

CC.OO. proveía, que una vez lograda la libertad para sindicarse, iniciaría a ser posible, con acuerdos con otras fuerzas sindicales si las hubiera, el proceso sindical constituyente. (Pensar que era condición imprescindible obtener acuerdos con TODAS las corrientes sindicales era dejar abierta la posibilidad del chantaje de cualquier sindicato reformista).

Hoy, abierta la posibilidad de la sindicación masiva de los trabajadores por la presión de la clase obrera y la libertad conquistada, no es el

momento de que CC.OO. decida afiliarse a una parcela de la clase obrera, por numerosa que esta sea, sino que CC.OO. tiene la obligación de ser el principal baluarte que ayude a los trabajadores a construir su sindicato y así lograr culminar el proceso en una Gran Central Unitaria.

CC.OO. tiene la capacidad, prestigio e implantación suficientes para lograr, apoyadas por las asambleas obreras, iniciar el proceso constituyente que culmine en un Congreso (poco importa si la celebración de este congreso tiene que posponerse a la caída del fascismo).

Como se ve claramente, la disyuntiva real estaba y sigue estando, entre transformar las CC.OO. en un nuevo sindicato (aunque sea el más numeroso) o iniciar el proceso a través del cual los trabajadores construyan la Gran Central Sindical Unitaria.

Por eso la decisión que hoy se propone a CC.OO. por la mayoría del Secretariado nos parece inconveniente, pues oscurece la verdadera disyuntiva ante la que se encuentran. De esta manera no puede darse un pronunciamiento democrático de todos los militantes de CC.OO.

Esta decisión además atenta a los principios de CC.OO. No tratamos de polemizar sobre si las CC.OO. han sido siempre un sindicato. Las CC.OO., como decíamos antes, han unido con formas de organización peculiares a la Clase Obrera y en esta coyuntura histórica deben afrontar resueltamente el problema de unir a la Clase Obrera sindicalmente.

Es evidente que transformándose las CC.OO. en sindicato se da carta blanca a todos los sindicatos para afiliarse cuanto pueda cada uno y profundizar así la división sindical, por mucho que se prometa a través de la COS una estrategia unitaria, que hoy de hecho no existe, la credibilidad unitaria de todos los sindicatos será dudosa y la clase obrera se retrasará indudablemente de la afiliación y del conjunto de actividades sindicales.

Nosotros pensamos que si a pesar de estas consideraciones, las CC.OO. deciden transformarse en un nuevo sindicato en la próxima Coordinadora General, aunque sea sobre unas bases provisionales con todo lo que ello supone, no será una decisión acorde con la historia y principios de CC.OO., ni acorde con las necesidades del momento y de las posibilidades que tienen nuestras CC.OO. de satisfacerlas.

Por eso creemos necesario que el conjunto de CC.OO. se pronuncie sobre estos problemas y que al fin decidan abordar la tarea de promover la construcción de la Gran Central Sindical Unitaria.

Jose Miguel Ibarra

Luis Royo Martínez